



METODOLOGÍA PARA LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS DE APOYO A LA CULTURA ACADÉMICA COMO ESTRATEGIA PARA DISMINUIR EL ABANDONO Y FAVORECER EL ÉXITO ESTUDIANTIL

Línea Temática **Línea 4. Prácticas de integración universitaria para la reducción del abandono (Las tutorías-mentorías)**

Tipo de comunicación Oral

Luis Emilio Mora Cortés

luis.mora@correounivalle.edu.co

Escuela de Ciencias del Lenguaje

Facultad de Humanidades

Universidad del Valle- Cali, Colombia.

Alejandro Rodríguez Campo

Alejandro.Rodca@correounivalle.edu.co

Escuela de Rehabilitación Humana

Facultad de Salud

Universidad del Valle- Cali, Colombia.

Resumen. Tradicionalmente se cree que desde las ciencias del lenguaje es posible apoyar los procesos de lectura y de escritura en cualquier disciplina por la posibilidad que se tiene de conocer estructuras textuales, gramática, etc. No obstante, se ha reconocido que en cada disciplina surgen formas particulares de construir y comunicar el conocimiento a través de la lectura, la escritura y las prácticas orales. Desde el análisis realizado en la Universidad, en el marco de la reformulación de la política curricular y las propuestas que han surgido de ella con el objetivo de disminuir la deserción y asegurar el éxito estudiantil, se considera que los estudiantes necesitan apoyo en sus tareas de lectura y escritura. En el desarrollo del proyecto de alfabetización académica de la Universidad del Valle se identificó que este apoyo se debe realizar de manera situada, en la medida que existan asignaturas que incluyen explícitamente la lectura y la escritura en su desarrollo. La presente ponencia tiene como objetivo analizar los criterios metodológicos tenidos en cuenta para la conformación de los distintos Grupos de apoyo a la cultura académica (GRACA) en cuatro facultades de la Universidad del Valle. La muestra para este análisis es recogida de los registros e informes de las tutorías de los GRACA, el método utilizado en nuestro estudio hace parte de las estrategias que dan validez y credibilidad a una investigación cualitativa mediante la categorización de los registros seleccionados. Finalmente mostraremos como las tutorías no pueden tener criterios estandarizados de atención para todas las facultades. Por el contrario, se apuesta a la construcción de espacios de reflexión interdisciplinarios en los que tanto los tutores del área del lenguaje como los tutores de cada disciplina aporten a la identificación de las formas particulares de leer y de escribir, a hacer conciencia sobre los usos que tienen estos procesos, sobre los tipos de texto que circulan y, por tanto, esto lleva a que los GRACA definan de manera particular y autónoma estrategias de orientación específicas que favorezcan los procesos de lectura y escritura a los estudiantes para el éxito estudiantil.

Descriptorios o Palabras Clave: Políticas institucionales, Abandono, tutorías entre pares, tutorías interdisciplinarias.

1. Introducción

Colombia no es ajena a la situación que presenta Latinoamérica en relación con la problemática de la permanencia de los estudiantes en la educación universitaria, pues son varios los diagnósticos al respecto que se han desarrollado planteando que, dentro del alto índice de deserción, los procesos de lectura y de escritura juegan un papel fundamental para la consolidación de esta problemática (Pérez y Manzano, 2013). La transición en la que se está enmarcando el contexto latinoamericano refleja un paso de retomar la comprensión y la producción de textos como asuntos netamente remediales y de solución a través de cursos específicos, hacia una visión más compleja y retardadora que implica la formulación de diversas alternativas para hacer frente a estos procesos y para que se involucren en ellas a los docentes, a los estudiantes y a las instituciones, en general. Esto como respuesta a la corriente de la Alfabetización Académica (Ávila, González y Peñaloza, 2013).

Es por esta razón, que el planteamiento de la Alfabetización académica posibilita un desafío para proveer a los estudiantes de herramientas que les permitan superar, por un lado, las dificultades con las que ingresan a la Universidad en relación con el código escrito abordando aspectos formales de la lengua como la gramática, la ortografía, entre otros, y por otra, el aprendizaje de la cultura escrita propia de la disciplina en la que se encuentran inmersos caracterizada por unos usos particulares del lenguaje requeridos para construir, interiorizar y comunicar el conocimiento (Carlino, 2013).

Según el informe del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009) uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior tiene que ver con los altos niveles de deserción académica en el pregrado, pues el número de estudiantes que logra culminar sus estudios no es alto debido a que gran parte de ellos se retiran de sus estudios. Según estadísticas del Ministerio de Educación Nacional (2009), de cada cien estudiantes que ingresan a la universidad casi la mitad no logra culminar su formación desertando sobre todo en los primeros semestres.

Dentro del ámbito universitario una de las discusiones frente a la problemática de la deserción escolar se vincula estrechamente con los procesos de lectura y de escritura. Particularmente, en la Universidad del Valle, Cali- Colombia a través de la Vicerrectoría Académica y la Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica- DACA, se implementó el Diplomado *La lectura y la escritura en el aula universitaria*, como una estrategia institucional dirigida a todos los docentes cuyo propósito se centra en orientar la reconceptualización de la lectura y la escritura en el contexto de la educación superior, para que a partir de esto, se pueda llevar a cabo un acompañamiento más efectivo en todo lo que concierne a la construcción del sentido en las diferentes disciplinas y con ello, mitigar los alto índices de deserción.

Bajo el marco de este diplomado, se evidenció la necesidad de conformar un espacio de tutorías para los estudiantes de los cursos que orientaban los profesores que tomaban el diplomado, pues al empezar a ser conscientes de la importancia de la escritura en el aprendizaje reconociendo su función epistémica, el espacio de la clase no era suficiente para acompañar dicho proceso. De esta manera, surgieron los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica desde una perspectiva constructivista en la que se trabaja no solo con estudiantes sino también con docentes para que ello genere un impacto significativo sobre la comunidad y la cultura académica en general.

2. Conformación de los Grupos de apoyo a la cultura académica.

Estos grupos de apoyo vienen desarrollando sus actividades desde el primer semestre del 2014 hasta la actualidad. La organización está dada por grupos establecidos en las facultades. Esto hace que la propuesta de los grupos no se conciba como un “Centro de escritura”, la razón es que las transformaciones de la cultura académica deben gestarse desde las facultades y las unidades académico-administrativas en las que se encuentran agrupados los programas académicos de la Universidad, y de esta manera descentralizar el abordaje de las dificultades de los estudiantes en los procesos de leer y de escribir en su disciplina, debido a que no son los expertos en lengua los que

exclusivamente llevan a cabo esta labor sino que a partir del trabajo interdisciplinario, también, los expertos en las diferentes disciplinas juegan un papel fundamental. Inicialmente, se conformaron 3 grupos: Humanidades, Ingeniería y Salud; estas facultades fueron las que en principio respondieron asertivamente a la propuesta y destinaron los recursos para su funcionamiento. Luego, se conformaron los grupos de las facultades de Ciencias Exactas y de Administración.

Estas estrategias buscan el reconocimiento de la problemática de la lectura y la escritura como procesos que se deben trabajar a lo largo de la formación, pues cada disciplina maneja discursos que le son propios y los estudiantes deben de apropiárselos. La organización de estos grupos constituye una de las experiencias piloto que desarrolla la Universidad para al implementación de la política curricular, que reconoce la importancia del trabajo interdisciplinario de la lectura y al escritura y considera necesario el acompañamiento a los estudiantes a lo largo de su carrera en estos aspectos. Además, esto implica que este acompañamiento debe desarrollarse desde las facultades porque se ha reconocido que esta problemática no es un asunto que recae solo en los profesores que tienen a su cargo los cursos de español en la Universidad, sino que es un asunto que debe pensarse por lo menos desde cada área general del conocimiento promoviendo una participación activa de los docentes de las disciplinas acompañándolos en el desarrollo de las tareas de lectura y de escritura que dirigen a sus estudiantes.

Por lo tanto, los objetivos de los GRACA están dirigidos a: 1) Apoyar a los estudiantes en las tareas de lectura y de escritura en pro de la construcción de sentido en sus disciplinas; 2) Asesorar a los profesores para que logren orientar a los estudiantes sobre estas tareas a partir del desarrollo de los cursos que imparten y 3) Contribuir a la consolidación de una comunidad académica interdisciplinaria que evalúe y proponga estrategias y prácticas de lectura y de escritura en la educación superior para garantizar así el éxito estudiantil.

Como se presenta en la Fig. 1, los GRACA tienen un impacto en todos los niveles de organización académico- administrativo de la Universidad del Valle. Desde el nivel de Universidad porque esta estrategia de grupos hace parte de lo que se plantea en la política curricular institucional avalada por el Consejo Superior en su acuerdo No. 025 en lo que concierne al proceso formativo y específicamente, al ciclo básico de la formación sobre la lectura y la escritura en lengua materna en la que se establece: 1) la creación de condiciones académicas que propicien el desarrollo de competencias comunicativas que se orientan al desarrollo de los modos particulares del discurso de las disciplinas, 2) la creación de un equipo interdisciplinario, que en este caso está conformado por profesores de la Escuela de Ciencias del Lenguaje y profesores de las disciplinas sobre todo de aquellos quienes fueron participes del diplomado arriba mencionado, los vicedecanos académicos de las facultades en los que hace presencia los GRACA, y el grupo de estudiantes tutores tanto de lenguaje como de las diferentes disciplinas, 3) crear centros de cultura escrita abiertos a estudiantes y profesores y 3) creación de espacios extracurriculares en los que se desarrollen prácticas de lectura y de escritura.

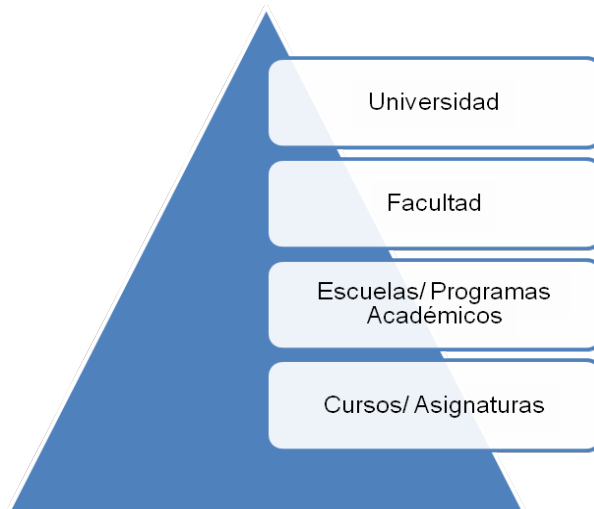


Fig. 1. Niveles institucionales de impacto de los GRACA

A nivel de la facultad, destinar recursos financieros y físicos para que los GRACA pueden desarrollar los objetivos para los que fueron creados dotando un espacio con buena ventilación, equipo de cómputo, mesas de trabajo, diferente tipo de material de oficina que se requiera, el pago a los tutores, la asignación en la labor académica de un profesor de la facultad para que haga parte del equipo coordinador de los grupos, entre otras. Y a nivel de las Escuelas, Departamentos y Programas Académicos para poder incidir en el aula universitaria el trabajo de la lectura y la escritura en todos los cursos que se ofrecen a los estudiantes.

Así, en 2013, con la primera cohorte del Diplomado en su nivel II, se implementaron los grupos de apoyo en la Universidad. Su surgimiento se dio no solo por una voluntad administrativa, sino y sobre todo, porque los docentes del diplomado iniciaron la tarea de implementar en sus cursos lectura y la escritura como parte de su trabajo metodológico. En el devenir para encontrar la mejor manera de brindar apoyo tanto a los estudiantes como a los profesores sobre estos procesos en pro de la permanencia estudiantil, han sido varios los cambios que se han realizado al interior de los grupos:

En primer lugar, desde la denominación. Al iniciar con la propuesta los grupos recibían el nombre de: “Grupo de Apoyo a la Lectura y la Escritura- GALES”. Luego, a partir de las experiencias del primer semestre en las que funcionaron los grupos como una primera experiencia piloto, se decidió llamarlos: “Grupo de Apoyo a la Cultura Escrita- GRACE” y posteriormente, se cambió su nombre a: “Grupo de Apoyo a la Cultura Académica- GRACA” dada la discusión al interior de todos los participantes de los grupos y las reflexiones que se han empezado a realizar con las directivas de la Universidad.

Para que estos grupos funcionaran de manera efectiva, se conformó un equipo de docentes para orientar este trabajo y un grupo de estudiantes que desempeñan una función de “Tutores de lectura y de escritura”. Para el desarrollo de estas tutorías no sólo se tienen en cuenta estos procesos sino, además, la oralidad, y los elementos proxémicos y kinésicos que hacen parte del proceso del lenguaje y la comunicación en general. Esto explica también el cambio de denominación que han tenido los grupos, pues no se trata de incidir de manera puntual en lo que tiene que ver con lo escrito, sino en todo su contexto de cultura académica, entendida esta como las prácticas propias del ámbito universitario: exposiciones y participaciones orales, trabajo en grupos, consultas bibliográficas, etc.

Desde el punto de vista metodológico, al iniciar cada semestre el grupo de profesores inicia un ciclo de formación para los estudiantes tutores para proveerles de herramientas que desde su interacción como par favorezcan los procesos de lectura y de escritura de sus compañeros ya que de acuerdo con

Alzate y Peña (2010) “la mediación de un igual puede resultar más efectiva que la de una persona mayor. Esto puede atribuirse a que el alumno tutor ha pasado por la experiencia de aprendizaje más recientemente, utiliza un lenguaje más directo y más cercano al del tutorado y puede entender mejor las dificultades y las frustraciones que enfrentan los estudiantes más novatos”.

La selección de los estudiantes tutores se hace teniendo en cuenta que se trata de estudiantes del área del lenguaje y estudiantes de las disciplinas. Los estudiantes de lenguaje se seleccionan de la Licenciatura en lenguas extranjeras porque en su proceso de formación reciben cursos de fundamentación en lingüística y en lectura y en composición escrita. Los estudiantes de las disciplinas son seleccionados por las autoridades académicas de la facultad respectiva como decano o vicedecano a partir de la disposición que estos estudiantes hayan demostrado hacia la lectura y la escritura en los cursos de su carrera. Como se puede ver, los grupos están conformados de manera interdisciplinaria con tutores tanto de lenguaje como de las disciplinas, pues las tutorías requieren de la complementariedad, pues un tutor de lenguaje conoce lo relacionado con aspectos textuales y formales y con estrategias de lectura y escritura, pero desconoce todo lo relacionado con el contenido disciplinar. A su vez, el tutor de la disciplina conoce el contenido y su contexto en relación con las asignaturas pero desconoce los aspectos que tienen que ver con el lenguaje. Este aspecto es sumamente interesante, no solo por la efectividad de la tutoría, sino por la formación que adquieren los tutores, pues en este proceso el tutor de lenguaje aprende de la disciplina y el tutor de la disciplina aprende y hace conciencia sobre los problemas del lenguaje.

El grupo de profesores acompaña la realización de estos procesos a partir de reuniones con todos los integrantes de los grupos, y se llevan a cabo reuniones técnicas semanales al interior de cada uno de ellos, dado las particularidades de las prácticas de lectura y escritura que se desarrollan en las diferentes disciplinas.

El grupo de estudiantes, además de formarse para llevar a cabo la función de tutores, también, realizan acciones de divulgación para visualizar su trabajo en la comunidad académica, esto lo realizan a partir del desarrollo de diferentes actividades como concursos de poesía, de cuentos cortos, visitas a los salones de clase, talleres, elaboración de folletos, contacto con profesores, entre otras. También, presentan informes de trabajo semestral y anualmente.

Es importante destacar que en el diseño y planeación de estas actividades los grupos cuentan con la autonomía suficiente para proponerlas y desarrollarlas. Estas actividades también tienen que ver con la necesidad de hacer visible al grupo dentro de su unidad académica, de darse a conocer y de construir una identidad propia. Por esta razón los grupos de cada facultad tienen sus propios logos que los identifican. Ver figuras 2.



Fig. 2. Logos de los grupos de las facultades de Ciencias, Salud, Ingeniería, Administración y Humanidades

Como se muestra en la Fig. 3 la propuesta desde sus inicios se enfocó en prestar ayuda a los estudiantes tanto en la modalidad individual como grupal en los diversos aspectos de la lectura y de

la escritura, y con ello aportar a disminuir los niveles de deserción, sobre todo en los primeros semestres, dado que los estudiantes se enfrentan con nuevas prácticas discursivas, nuevos modos de leer y de escribir, diferentes construcciones teóricas, complejidad léxica y conceptual y nuevas prácticas de escritura y que, al ser desconocidas, todas ellas generan en los estudiantes muchas dificultades al afrontarlas, esto tiene como consecuencia el abandono temprano o el fracaso al finalizar la carrera ya que no terminan su trabajo de grado.

Fig. 3. GRACA- Facultad de Salud, Humanidades, Ingeniería

Sin embargo, el apoyo no sólo es para los estudiantes sino también para los profesores. Con ellos se han llevado a cabo diversas actividades relacionadas con la construcción de consignas claras de escritura, de pautas de evaluación de los trabajos propuestos, estrategias adecuadas para desarrollar lectura guiada, entre otras. Todos estos apoyos, tanto los dirigidos a los estudiantes como a los profesores, se han venido trabajando desde una construcción interdisciplinaria debido a que los tutores de lectura y de escritura, son estudiantes de la Escuela de Ciencias del Lenguaje y estudiantes tutores de las diversas disciplinas y que, durante su formación, han tenido buen desempeño en estos procesos.

Conclusiones

En síntesis el proceso de construcción de los GRACA, está constituido por varios factores, unos de orden académico administrativo en la medida en que curricularmente se reconoce la necesidad de crear una cultura interdisciplinaria para la lectura y la escritura y un apoyo a los estudiantes, reconociendo que estas competencias son fundamentales para la construcción de conocimiento y por lo tanto, determinantes del éxito estudiantil. Un reconocimiento de la necesidad de brindar formación a los docentes y condiciones para transformar las prácticas de lectura y escritura que favorezcan el aprendizaje y ayuden al estudiante a culminar su carrera.

Otro, de orden puramente académico, como la construcción de un equipo docente y de un equipo de tutores que se comprometan a apoyar el trabajo académico de docentes y estudiantes. Además, de tener la capacidad para desde la práctica y la reflexión construir una forma de asesorar a los estudiantes y docentes en los procesos de lectura y escritura de acuerdo con las necesidades diversas de las disciplinas.



Es de esta manera como la Universidad del Valle asumió los Grupos de Apoyo a la Cultura Académica como una forma de fortalecer el trabajo adelantado con los docentes desde el Diplomado en Lectura y Escritura en el Aula universitaria. Esto aporta a que los grupos se proyecten más que como un Centro de Escritura, como un programa integral que busca aunar acciones para generar impactos significativos en la cultura académica de la institución y en la permanencia estudiantil en ella.

Todos estos procesos de sensibilización con directivas y docentes, sumado al acercamiento con los estudiantes desde el aula universitaria, ha empezado a generar un reconocimiento de este trabajo que está en vía de consolidación como un espacio extracurricular que responde a la política institucional con la que se cuenta en la Universidad del Valle y que busca fundamentalmente favorecer el éxito estudiantil y por lo tanto evitar el abandono por causas académicas. Este tipo de abandono está

estrechamente relacionado con las dificultades que tienen los estudiantes en relación con la lectura la escritura y el papel que ella juega en la construcción de conocimiento.

Aunque la experiencia está en proceso de sistematización podemos considerar que el impacto del proyecto se puede valorar como positivo en la medida en que iniciamos la organización de los grupos con tres facultades y hoy tenemos cinco grupos en cinco facultades. De igual manera, iniciamos con siete estudiantes tutores y a la fecha los grupos cuentan con 20 ya han pasado por los grupos 30 estudiantes tutores. Hemos construido una metodología de trabajo interdisciplinario entre los tutores de las diferentes disciplinas y los de lenguaje. Los grupos son reconocidos por muchos docentes quienes incorporan la lectura y la escritura en el aula apoyándose en los grupos para el desarrollo de las actividades en sus asignaturas.

Referencias

- Alzate-Medina, G. M. y Peña-Borrero, L. B. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9, 123- 138.
- Ávila, N., González, P. y Peñaloza, C. (2013). Creación de un programa de escritura en una universidad chilena: estrategias para promover un cambio institucional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 18(57), 537-560.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Escobar, J., Largo, E., & Pérez, C. (2006). Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle (1994 – 2006). Facultad de Ciencias Sociales y Económicas- Vicerrectoría Académica. *Universidad del Valle. Colombia*
- Guzmán, C., Durán, D., Franco, J., Castaño, E., Gallón, S., Gómez, K., & Vásquez, J. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención. *Ministerio de Educación Nacional. Colombia*.
- Pérez, M. y Manzano, A. R. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. *Revista de docencia universitaria*, 11(1), 24.
- Universidad del Valle. (2015). Acuerdo No. 025 por el cual se actualiza la política curricular y el proyecto formativo de la Universidad del Valle. Consejo superior. Colombia.

